

EDITORIAL

Preocupante situación de la salud mental en niños y adolescentes

“El 52,9% de los adolescentes estudiantes de educación media cumplen con criterios para uno o más problemas de salud mental”.

Diferentes estudios realizados tanto en el país como en otras partes del mundo dan cuenta cómo niños y adolescentes de Chile tienen la peor salud mental.

Un estudio de la Universidad de Chile publicado en 2023, analizó a menores de edad en 24 países del mundo, revelando que el 15% de los niños a nivel mundial padece de déficit atencional, hiperactividad y agresividad.

De acuerdo con el análisis, en Chile esta cifra llega al 25% de los menores de 6 años, además se estableció que entre el 12% y 16% de los menores de nuestro país padecen de ansiedad y depresión, en contraste con lo que sucede a nivel global, que es un 5%.

Este año, la Defensoría de la Niñez reveló también que, en 2023, el 52,9% de los adolescentes estudiantes de educación media cumplen con criterios para uno o más problemas de salud mental: 35,2% para depresión, 25,9% ansiedad generalizada y 28,2% para consumo problemático de sustancias.

En cuanto al suicidio, los resultados indicaron que desde 2021 a 2022 se evidenció un aumento de 37% en la tasa de suicidio y de 44% en adolescentes de 14 a 17 años. Una cifra preocupante, en Magallanes esas cifras si bien no se han transparentado, todos sabemos que las condiciones

climáticas de la zona austral hacen que esos números aumenten aún más, sumando a ellos la falta de especialistas en esa materia en la salud pública y el alto costo de los especialistas en la atención privada.

Diversos especialistas han expresado que una de las formas de poder enfrentar esta problemática es importante contar con educación emocional, para lograr regular lo que estamos viviendo según nuestro entorno y alcanzar un mayor bienestar tanto para nosotros, como para nuestros alumnos. Acá en la Región de Magallanes, tras la pandemia o incluso durante la pandemia, algunos establecimientos educacionales entendieron de la importancia de la educación emocional y comenzaron aplicar esta materia dentro de su currículum, entendiendo que aquello además les serviría para la convivencia entre los alumnos.

La educación emocional no es una moda, es una transformación que se debe ver desde la sala de clases, al observar a quienes están mostrando conductas más violentas, ansiosas e incluso a aquellos que son más silenciosos a que poner atención.

La salud mental en nuestro país está al debe y más aún en nuestra región y hoy es una problemática en que el Estado debe hacerse cargo.